

POSESIÓN DE NUEVOS MANDOS MILITAR Y POLICIAL

Quito, mayo 16 / 2022



Señor doctor Alfredo Borrero Vega, vicepresidente constitucional de la república; señoras y señores ministros, secretarios de Estado y autoridades del gobierno; general de Brigada Nelson Bolívar Proaño Rodríguez, jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas; señor general de Brigada Franklin Gustavo Acosta Yacelga, comandante general de la Fuerza Terrestre; señor contralmirante Brúmel Vásquez Bermúdez, comandante general de la Fuerza Naval; señor brigadier general Gabriel Marcelo García Urbina, comandante general de la Fuerza Aérea; señor general de Distrito Fausto Salinas Samaniego, comandante general de la Policía Nacional; señoras y señores assembleístas; distinguidos familiares de los oficiales que hoy asumen sus cargos; amigos de los medios de comunicación; invitados todos:

Es un gusto recibirlos en el Palacio de Gobierno para posesionar oficialmente a los nuevos mandos militares y policiales del país. Me han informado que, por primera vez en la historia del Ecuador, se realiza un evento de posesión conjunta entre Policía Nacional y Fuerzas Armadas. ¡Me alegro de que así sea!

Es una muestra más de que hoy todos avanzamos juntos con un mismo propósito: tener un país mejor, más unidos, el Ecuador del Encuentro que estamos promoviendo desde el primer día de esta gestión. Y qué bueno que esto ocurra entre dos instituciones que han sido fundamentales para enfrentar los muchos problemas que el Ecuador ha tenido en los dos últimos años.

Quiero iniciar esta intervención, expresando mi gratitud personal y la de todo el país a los comandantes salientes:

General de Policía Carlos Cabrera; generales del Ejército Fabián Fuel y Luis Burbano; y brigadier general de Aviación Geovanny Espinel. Ustedes son parte importante en las acciones que el gobierno ha desarrollado en estos meses difíciles.

Al mismo tiempo, mi bienvenida al general de Distrito Fausto Salinas Samaniego, nuevo comandante general de la Policía Nacional.

Aquí quiero dar rienda suelta a una emoción personal. Mi esposa, mi hijo, mi equipo de trabajo y yo fuimos agredidos al salir del estadio

Atahualpa en marzo del 2017, y gracias a la decidida acción del hoy general Fausto Salinas podemos contar esta historia. Gracias general, porque usted me dio muestras de ser un oficial comprometido con la seguridad, independientemente de la actividad que en ese momento desarrollaba, e independiente también de la línea y pensamiento político al que represento: el de la libertad y de la democracia.

Gracias general Salinas por el trabajo que realizó usted aquel día de marzo del 2017. Se lo agradezco a nombre de mi esposa, de mi hijo, de mi equipo de trabajo y a nombre mío.

Mi bienvenida al general de Brigada Nelson Proaño Rodríguez, jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas; al general de Brigada Franklin Acosta Yacelga, comandante de la Fuerza Terrestre; al brigadier general Gabriel García Urbina, comandante de la Fuerza Aérea. Así también, ratifico en sus funciones al contralmirante Brúmel Vázquez Bermúdez, como comandante general de la Fuerza Naval.

Estimados amigos:

Policías y militares, como hermanos uniformados que son, ahí estuvieron en los días más duros de la pandemia, con todo su contingente para que alimentos y medicinas no falten a la familia ecuatoriana. Y estuvo la contribución de ustedes en el diseño del plan logístico, que permitió vacunar al 52% de la población mayor de cinco años, en apenas los primeros cien días de gobierno.

Ahora, ahí siguen para apoyar solidariamente al pueblo ante los desastres naturales. Puedo recordar Zaruma, La Gasca, el desastre en la carretera entre Latacunga – La Maná, el pueblo El Palmar. Ustedes, Policía Nacional y Fuerzas Armadas, son los primeros en llegar a las escenas y rescatar a tanto ecuatoriano que, en nombre de ellos y el mío, les agradezco todo el trabajo que ustedes despliegan.

Ahí están para trabajar en la crisis carcelaria y para combatir, como lo estamos haciendo, al narcotráfico y al contrabando. Ahí están en las calles y carreteras para vigilar la seguridad ciudadana, en equipo y cada uno con sus destrezas. Todo el país agradece su trabajo y apoyo permanente a los 53 mil policías y 40 mil militares de la patria.

Quiero una vez más decirlo de manera clara y firme, como comandante en jefe de las Fuerzas Armadas: ¡jamás permitiré una ofensa a una gloriosa institución a la que el Ecuador le debe mucho! ¡Le debe mucho por historia y le debe mucho por el presente!

Estaré siempre como presidente de la república defendiendo a la institución de la Policía Nacional, y trabajando y pensando siempre en el fortalecimiento institucional, tanto de las Fuerzas Armadas como de la Policía Nacional.

Policías y militares son sumamente importantes en el momento que estamos viviendo, en plena reactivación económica.

Ya dejamos atrás las mascarillas y todo vuelve a la normalidad. Y ahí están ustedes para dar seguridad al emprendedor, a los negocios, a las familias ecuatorianas.

En este Ecuador del Encuentro todos debemos arrimar el hombro y remar en el mismo sentido, para combatir la delincuencia con el fin de tener un país más seguro y próspero.

El trabajo que se viene realizando desde la declaratoria de emergencia, empieza a dar frutos con la contención de las muertes violentas en el Ecuador. El ministro del Interior, general Patricio Carrillo, todos los días a las seis de la mañana me envía un reporte, y puedo contarles que hemos reducido notablemente el número de muertes violentas.

Esto no nos tiene que hacer felices; tiene que plantearnos un compromiso aún mayor para eliminar la violencia en el país. En este fin de semana se han producido actos violentos, incluso contra un distinguido miembro de la Asamblea Nacional, Fernando Villavicencio, a quien le envío y le expreso mi solidaridad, a él y a su familia, frente a semejante atentado.

Estamos construyendo una economía saludable, y en ese proceso están incluidos ustedes, queridos policías y militares. Por ello, vamos a seguir apoyándolos, reforzando su equipamiento, su capacitación y sus necesidades más urgentes, más allá incluso de las medidas de nuestras posibilidades, porque la seguridad es un clamor ciudadano.

Hay ansiedad, angustia y temor. Por lo tanto, los recursos del Estado deben estar destinados al equipamiento profesional de la Policía Nacional.

Como me comprometí con usted, general Carrillo, en el sector de La Playita en Guayaquil, estoy listo a proveer de al menos 1.200 millones de dólares en los próximos tres años para el fortalecimiento de la Policía Nacional, con tecnología, con equipamiento, con vehículos, con municiones. Y también con –por lo menos– 30 mil policías más que necesita el Ecuador.

Por supuesto, quiero extender mi felicitación y gratitud a sus seres queridos, que se unen a este compromiso con el país, porque ustedes sacrifican su tiempo familiar para proteger a la ciudadanía. Y a través de ustedes mi gratitud a todas las familias de cada miembro de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional. Muchas veces salen al cumplimiento del deber, saben la hora en que salen, dan la bendición a sus hijos, se despiden con cariño de sus esposas, de sus esposos, pero no se sabe la hora en que regresan, porque ese es el trabajo de dedicación y de amor a la patria.

Por lo tanto, es momento para agradecer a las familias de todos los miembros de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional. Nuevamente, mi agradecimiento a las autoridades salientes, bienvenidos a los nuevos comandantes.

El país confía en su capacidad y formación. Sabemos que estamos en buenas manos.

Solo nos queda pedirle a Dios que bendiga al país, que bendiga la tarea de la fuerza pública, Fuerzas Armadas y Policía Nacional, en defensa de los ciudadanos inocentes del Ecuador, en esta lucha contra el mal.

Que Dios nos bendiga y nos proteja

Muchas gracias.

GUILLERMO LASSO MENDOZA

Presidente Constitucional de la República del Ecuador